

Alicia Ortega

La ciudad y sus bibliotecas:
el graffiti quiteño y la crónica costeña



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
SEDE ECUADOR



CORPORACION
EDITORIA NACIONAL

Quito, 1999

La ciudad y sus bibliotecas:
el graffiti quiteño y la crónica costeña
Alicia Ortega

SERIE 
Magíster
VOLUMEN 2

Primera edición:
Corporación Editora Nacional
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Quito, enero 1999

Coordinación editorial:
Quinche Ortiz Crespo
Diseño gráfico y armado:
Taller de la Corporación Editora Nacional

Cubierta:
Quinche Ortiz Crespo
Corrección de textos:
Fernando Balseca
Impresión:
Gutenberg & Aldus
Yáñez Pinzón N26-197 y la Niña, Quito

ISBN: Corporación Editora Nacional
9978-84-250-0/serie
9978-84-247-0/volumen 2

ISBN: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
9978-19-001-5/serie
9978-19-003-1/volumen 2

Derechos de autor:
Inscripción: 012405
Depósito legal: 001241

CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL
Roca E9-59 y Tamayo • Teléfonos: (593-2) 554358, 554558
Fax: (593-2) 566340 • Apartado postal: 17-12-886 • Quito, Ecuador

Título original: *Entre la institución y la calle: el graffiti quiteño y la crónica costeña*
Tesis para la obtención del título de Magíster en Letras
Programa de Maestría en Letras, 1995
Autora: *Alicia Ortega*
Tutor: *Fernando Balseca Franco*
Código bibliográfico del Centro de Información: T-0017

Contenido

Prólogo / 7

Reconocimientos / 11

Capítulo I

La configuración actual de la biblioteca / 13

Los avatares de un viejo diálogo: los estudios culturales y la crítica literaria / 14
Graffiti, crónica y ciudad / 21

Capítulo II

Entre lo culto y lo popular: retóricas para habitar la ciudad / 29

Graffitis ilustrados y graffitis populares / 32
Ejemplos históricos del graffiti / 38

Capítulo III

Graffiti bello: justicieros y caminantes / 45

Capítulo IV

Graffiti travesti: la risa y lo sucio / 65

Capítulo V

Las dos orillas del cronista / 73

Capítulo VI

Entre la memoria y el olvido / 89

Bibliografía / 91

Universidad Andina Simón Bolívar / 93

Títulos de la Serie Magíster / 94

Prólogo

El poeta norteamericano Wallace Stevens tenía un cuaderno de notas en el que dejó este aforismo: «La poesía y la materia poética son términos intercambiables».* Traigo esta cita porque creo percibir que lo que en el fondo organiza el hilo conceptual de *La ciudad y sus bibliotecas: el graffiti quiteño y la crónica costeña*, de Alicia Ortega, es la necesidad de clarificar el grado de «poesía» que probablemente se pueda encontrar en los actos del diario vivir, en este caso registrados en las materias poéticas que proporcionan el graffiti y la crónica.

Este modo de insertar este punto de vista en el vasto campo de las letras, bajo una mirada que interroga por una poeticidad, viene cobijado por una antigua memoria que, entre nosotros latinoamericanos, nos empuja a pensar el sentido de nuestras vidas rodeados de una cierta materia poética; así, aquí se nos propone la búsqueda por algunas formas de co-habitar con la ciudad –baluarte no solo de la vida moderna sino de las modernas letras–, asunto que valida este empeño intelectual en un momento en que se han generado nuevos espacios de ejercicio crítico desde la literatura. Me parece ver que la indagación por las formas poéticas expresadas en los acontecimientos cotidianos es una tarea que siempre debe estar abierta a fin de que los seres humanos reconozcamos e intuyamos mejor los pronósticos de angustia o de tranquilidad que se nos avecinan.

La ciudad y sus bibliotecas tal vez sea el ejercicio más notable y mejor logrado –en las dos últimas décadas ecuatorianas– en el que se juntan y se hacen mutuos préstamos los estudios literarios y los estudios de la cultura, porque no se ensaya simplemente la aplicación de una teoría en un corpus dado sino que aquí se restituye el diálogo y la tensión con los supuestos planteamientos disciplinarios con el fin de contestarlos y también de integrarlos a la reflexión. No se trata, pues, de la exposición convencional de una tesis, sino que es un trabajo de creatividad a partir del fundamento disciplinario que sustenta este tipo de acercamiento desde y en la literatura. Mirado desde la ubicación de los estudios literarios, este libro ofrece luces para confirmar nuestras intuiciones del modo como la literatura y sus materias lite-

* Wallace Stevens, *From the Notebooks* [¿1930?-1955], en *Collected Poetry and Prose*, edición y notas de Frank Kermode y Joan Richardson, Nueva York, The Library of America, 1997, p. 901: «Poetry and materia poetica are interchangeable terms»; p. 904: «The poet feels *abundantly* the poetry of everything».

rarias han permeado una comunidad determinada; mirado desde la estrategia de los estudios de la cultura, abre perspectivas en nuestras humanidades para mostrar como conviven varios estatutos disciplinarios, aunados por una voluntad de escritura que hace de la crítica cultural de fin de siglo un ejercicio de búsqueda también de un lenguaje para la crítica.

Aunque se advierte claramente que una de las tareas es atender al re-descubrimiento de nuestros clásicos literarios, es estimulante por otra parte saber que el espíritu de la literatura es amplio y generoso y que no está llamado únicamente a develarnos las inmensas angustias de unos elegidos que supieron urdir para sí mismos el don de la poesía. Este libro, más bien, trabaja la literatura de otra manera, en el esfuerzo por hallar una prosa que acerque el discurso de la crítica a las metáforas en las que está envuelto su movedizo objeto de estudio. Con este libro, Alicia Ortega aporta no solo lucidez y sensibilidad al análisis de las formas contemporáneas de nuestras prácticas simbólicas, sino que abre perspectivas de configuración de nuevas maneras de comprender las implicaciones de la materia poética en nuestras vidas cotidianas.

En otro aforismo de la misma serie antes mencionada, Stevens decía: «El poeta siente *abrumadoramente* la poesía de todas las cosas». El trabajo de Alicia Ortega ha consistido en descubrir como los graffiteros y los cronistas han recuperado esa poesía de todas las cosas, lo que nos lleva a pensar más claramente acerca de nuestras ciudades, nuestra literatura, y nuestras vidas en el siglo XXI.

Fernando Balseca

Para mi Alejandra

Reconocimientos

La fantasía, dice Italo Calvino, «es un lugar en el que llueve»: a veces abrimos paraguas de colores, tamaños y formas diversas. En otros momentos, abandonamos nuestro cuerpo al fluido del agua, al placer de liberarlo a mil formas de figuras imposibles. Sin embargo, tenemos la certeza, y tal vez la complacencia, de que en medio de esos paraguas y figuras imposibles se deslizan otros ojos lectores, que adecuan o precisan un mejor punto de apoyo para lograr el efecto buscado con el despliegue del paraguas, la proyección de unas sombras, eso que se desea ocultar o dejar ver por debajo de la línea inferior de la sombrilla abierta, los nuevos sentidos de ese horizonte partido en dos por el bastón.

Quiero, entonces, detenerme en una de las miradas lectoras que acompañó mi proceso de escritura porque, ciertamente, ella está presente en las principales líneas de su elaboración y reflexión. Así, en el desarrollo de esta tesis me ayudó enormemente Fernando Balseca con sus valiosos comentarios, consejos bibliográficos, como editor, y con una lectura detenida y generosa en medio de muchas conversaciones en las que fueron diseminándose estas ideas.

También quiero dejar consignada mi gratitud a Julio Ramos, con quien ensayé un primer ejercicio de escritura alrededor del graffiti; el estímulo que recibí de él fue muy importante sobre todo por el énfasis que puso en la necesidad de acercarme a una escritura en la que la instrumentalidad del saber se viera cruzada por el placer.

Además dejo constancia de mi agradecimiento a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por haberme concedido el apoyo financiero que me permitió participar del programa de estudios de maestría en el Área de Letras, que concluyó con la escritura de la primera versión de la presente tesis en septiembre de 1995.